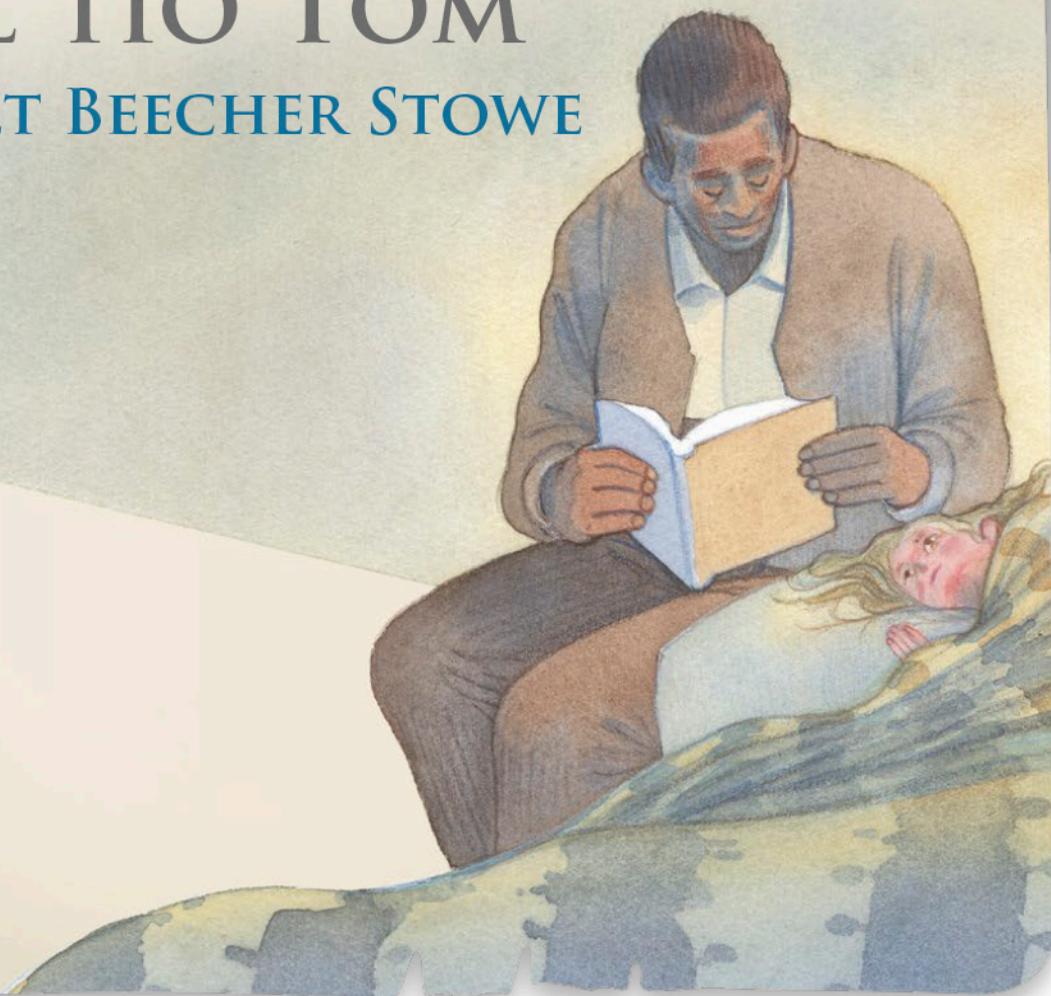


algar

Mini  CLÁSICOS

# LA CABAÑA DEL TÍO TOM

HARRIET BEECHER STOWE



*Versión de Vicente Muñoz Puelles • Ilustraciones de Eva Sánchez*

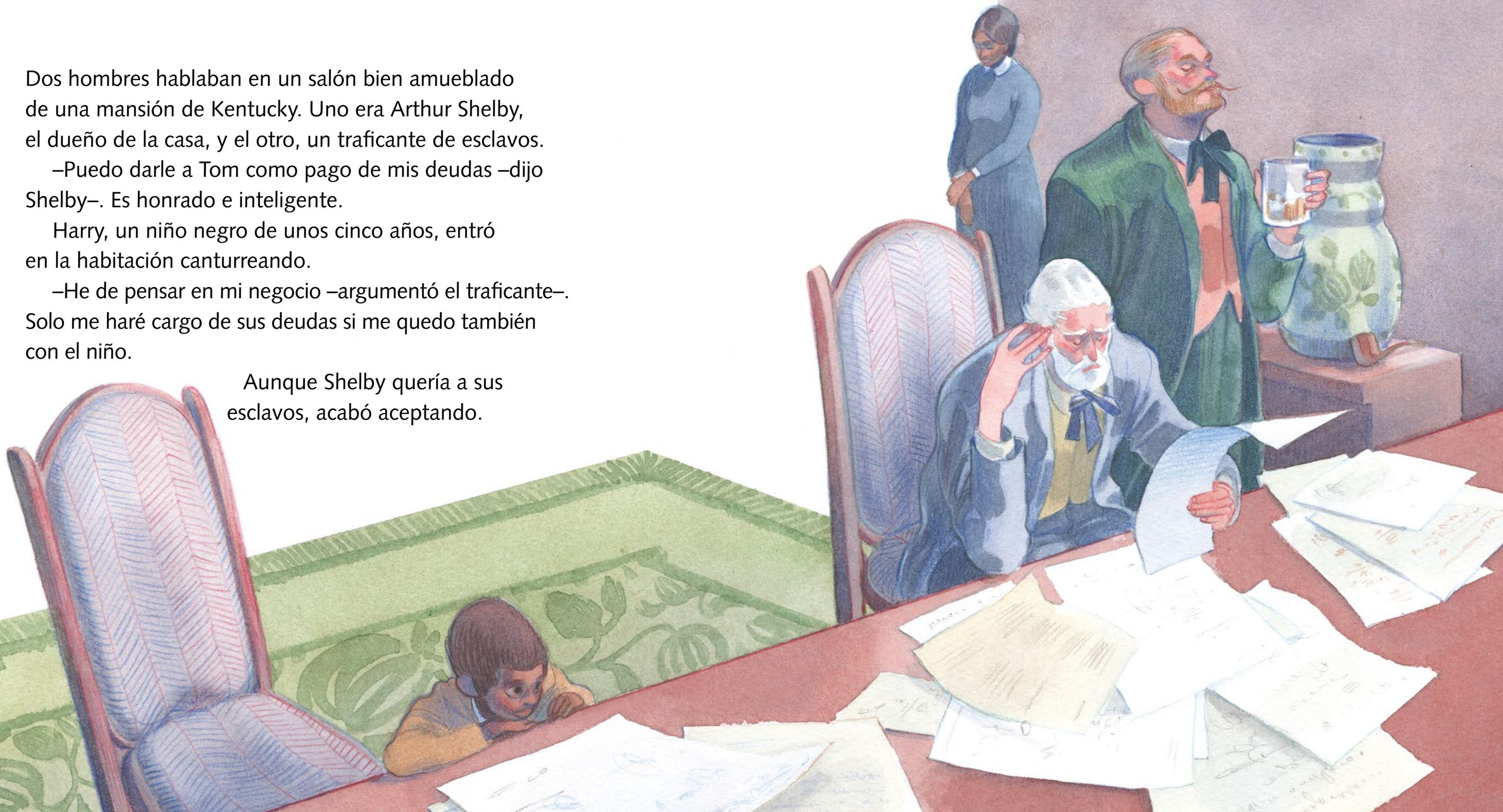
Dos hombres hablaban en un salón bien amueblado de una mansión de Kentucky. Uno era Arthur Shelby, el dueño de la casa, y el otro, un traficante de esclavos.

–Puedo darle a Tom como pago de mis deudas –dijo Shelby–. Es honrado e inteligente.

Harry, un niño negro de unos cinco años, entró en la habitación canturreando.

–He de pensar en mi negocio –argumentó el traficante–. Solo me haré cargo de sus deudas si me quedo también con el niño.

Aunque Shelby quería a sus esclavos, acabó aceptando.



Al día siguiente firmaron el contrato: un niño y un hombre de mediana edad a cambio de un papel.

La mujer de Shelby se disgustó mucho al enterarse, y discutió con su marido.

Elisa, la madre de Harry, había estado escuchando. Como no quería separarse de su hijo, hizo un hatillo de ropa y fue a la cabaña del tío Tom, para avisarle de que también había sido vendido.

–Vamos a escaparnos. Ven con nosotros –le pidió.

–No puedo abandonar al amo, que no tiene la culpa –explicó el tío Tom.

Se despidieron llorando.



Elisa dejó una carta para su esposo, un mulato llamado George Harris a quien no había querido comprometer en la fuga. Le decía que se llevaba a Harry a Canadá, donde serían libres.

El traficante de esclavos fue a buscar a Tom. Lo separó de su mujer y de sus hijos, dos niños y una niña, y le sujetó los tobillos con cadenas.

George Shelby, el hijo del dueño, llegó al galope. Sentía gran cariño por el tío Tom y le dolía verlo encadenado.

–Prometo que un día te rescataré y te traeré a casa –le dijo.

